

389  
Buenos-aires, Enero 18- 75-

Enero 20/  
825

Mi querido Rufino.

Mi carta del 16. te habra' hecho  
presentir la poca esperanza que  
yo abrigaba de tu pronto regreso,  
fundandome precisamente en la  
conversacion con Lucio - hasta hoy  
nada me ha dicho, ni me ha  
escrito - Es muy probable que no  
haya visto al Dr. Avellaneda, o que  
si lo ha visto no le haya dado  
una respuesta satisfactoria -  
Me confirma este juicio, la respuesta  
que me dio ayer, en una larga  
visita que me hizo, la persona  
de quien le hablaba en la mia  
del 16. Como es persona que esta  
en las intimidades de la Presidencia,  
he podido facilmente comprender  
que por ahora, no podemos abrigar  
la esperanza de tu regreso, y esto  
me ha caido como una bomba.  
La mente de Avellaneda, es que

el fear de seccion, furgue a todos  
los complicados o iniciados en la  
revolucion, cuyos sumarios ha  
empeñado ya, y particularmente  
a los del comité. Esto coincide  
con otra noticia que le oí a Juan  
Antonio hace pocos dias, y que ya  
presumo la tenga por conducto  
de Gaima, que hay una lista de  
diez o doce personas, que no son-  
dran, y entre los cuales, desgracia-  
damente figuras tu - Ahí, reuni-  
endo ya todas mis noticias, no  
puedo menos que lamentar que  
tendras que ser el ultimo en  
poder venir. La conversacion  
que tuve con Lucio, y en la que  
él me hablaba de buena dispo-  
sicion de Avellaneda hacia ti, tengo  
motivos muy poderosos para  
dudar de su exactitud, en vista  
de las explicaciones que este amigo  
intimo de Avellaneda (el que encuentro  
en la calle) me hizo, pues llevé  
mi interrogatorio hasta decirle

390

si Aveland le había dicho que  
por otro conducto se habían hecho  
el mismo encargo, y me contestó que  
no; y de esto dedusco que Aveland  
no ha sido sincero, pues que hasta  
le pedí a mi amigo que me  
dijese que no había podido hablar  
y que la respuesta que me daba  
era como si hubiese hablado con  
Laguianon - es decir - la respuesta  
era que todos los revolucionarios  
tenían que ser juzgados - Bien  
comprenderás que esto alga la  
esperanza de una amnistía, y  
yo solo la espero cuando venga  
el Congreso y alguna vez alguien  
se levanta para pedirla, pues  
aun cuando cese el estado de  
sitió, como está el <sup>go</sup>gobierno nacional,  
dispuesto a que cese el 26. de febr.  
no por eso podrán venir los au-  
riales, sin someterse a los proce-  
dimientos del juicio, para lo cual  
al fin de sección le han pasado  
todos los antecedentes y los nombres  
de los que deben ser acusados -

No por esto desmayo, pues este amigo  
espontaneamente me preguntó ayer  
que si yo queria, veria al D. Alsinia  
por su influencia con Arceobispo,  
podia servir de algo, "apesar, me dijo,  
que Arceobispo no es debil, y cuando  
se le pone una cosa en la cabeza,  
no es facil hacerle ceder". Bien, le  
contesté, haga todo lo posible, por  
que necesito mucho que Rufino esté  
aqui. Asi me lo prometió, pues tiene  
este amigo gran interes en servirme  
y serle util, pues me dijo que tal habia  
hecho un gran servicio cuando fuiste  
ministro, y deseaba mostrarte su gratitud.  
Comprenderas que no quise quedarme  
con la curiosidad de cual era el ser-  
vicio que le hiciste, me lo dijo, y en  
verdad qui te hace honor - y él como  
caballero, en esta situacion hara por ti,  
cuanto le sea posible pero como me dijo  
el primer dia, que lo encuentre en la  
calle, hay imposibles que no es facil vencer.

Siento mucho amargarte la es-  
peranza que habíamos concebido con  
la interposicion de Luis, que siempre  
crei tan valiosa: su silencio hasta hoy  
me tiene disgustado - no espero nada  
bueno, y como por los antecedentes  
que te refiero preveo el desentarse

391

Y no quiero apresurarme el paso que  
él, tiene que dar, y espero espon-  
taneamente su respuesta, que no  
me sorprenderá si es negativa -

Entretanto esta semana es la  
designada para irnos a S. Pedro-  
Namun y familia ira también, y  
es preferible que pase allí, esto dos  
meses, que ya veremos en ello el  
desentace de tu venida. Tampoco es  
la situación de Montevideo muy  
habagadora para permanecer allí  
con familia - yo preveo grandes desastres  
para ese país, como consecuencias  
inevitables de la guerra civil y la  
anarquía - Los diarios que te  
envío, te dirán que ayer fue pro-  
clamada por los clubs, la candida-  
tura de Alsina para <sup>Gov.</sup> y de Carlos  
Casares para Vice-Gov. - No faltaba  
que quisiera a Carlos Casares para  
Gov. En el puerto que ha desempe-  
ñado de Presidente del Banco, se ha  
hecho de numerosos amigos: nadie  
se quita de él, y mas bien ha  
terrido a todos con la mejor voluntad.  
Así no es extraño su proclamación.

para Bie-Jst<sup>o</sup> - Mucho tenemos  
que ver todavía en esta tierra.  
Salido alina del minist.<sup>o</sup> entrará  
Boca - Es decir. Presidente y ministros  
todos provincianos. Los porteños ya ni  
membran - se les pasó su época de pre-  
dominio - pero me parece que esa falta  
de influencia en los negocios de la nación  
no puede traer buenos resultados, por  
que la presencia de Frías en Bie-Jst<sup>o</sup> -  
será buena para arreglar concordatos  
con el poder eclesiástico, que ya se muestra  
desconociendo las leyes provinciales que  
estinguían las comunidades religiosas  
en Buenos Aires, cuando ahora quieren  
reestablecerlas en la Merced y en el colegio  
de las Penitencias - Así el amable M<sup>o</sup> y J<sup>o</sup>  
Monsieur Amador, está de felicitaciones.  
Para ver, el tiempo - como dicen -

Ahora acabo la presente con mi  
plegaria de siempre - lo almanacen sin  
alquilar - pero es, que me preguntan -  
Me temo que demandar a Lamas, y  
creo que he llegado tarde, por lo que tiene  
una ejecución en que le embargan la  
imprenta - tengo otro pleito sobre la fuga  
del ingultero de la calle del Parque de  
que ya se he hablado - El conftero es aquí  
se fuenao - de modo que todo va a las  
mil maravillas, y lo peor de todo, es  
que tu estas ausente - Adios tuos  
[E. C. de Salas]